

EL DOMINGO DE RAMOS (LA ENTRADA DEL SEÑOR A JERUSALÉN)

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote está vestido con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas de Triodio

Tono 6

Stijo: Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Hoy la gracia del Espíritu Santo nos ha reunido, y habiendo tomado Tu Cruz, todos decimos: "Bendito el que viene en el Nombre del Señor; Hosanna en lo más alto".

Stijo: Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Hoy la gracia del Espíritu Santo nos ha reunido, y habiendo tomado Tu Cruz, todos decimos: "Bendito el que viene en el Nombre del Señor; Hosanna en lo más alto".

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Aquel cuyo trono son los cielos y cuyo estrado es la tierra, el Verbo co-eterno e Hijo de Dios Padre, se humilló hoy y vino a Betania, sentado sobre un pollino de asna, por lo cual los hijos de los hebreos, con ramas en las manos, lo alaban diciendo: "Hosanna en las alturas: Bendito el que viene, el Rey de Israel".

Stijo: Estén atentos tus orejas a la voz de mi súplica.

Aquel cuyo trono son los cielos y cuyo estrado es la tierra, el Verbo co-eterno e Hijo de Dios Padre, se humilló hoy y vino a Betania, sentado sobre un pollino de asna, por lo cual los hijos de los hebreos, con ramas en las manos, lo alaban diciendo: "Hosanna en las alturas: Bendito el que viene, el Rey de Israel".

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Vengamos también nosotros hoy, todo el nuevo Israel, la Iglesia de los gentiles, y clamemos con el profeta Zacarías: Alégrate mucho, oh hija de Sion; exalta en alabanza, oh hija de Jerusalén; porque he aquí, tu Rey viene a ti, manso y portador de salvación, sentado sobre un pollino de asna, hijo de bestia de carga. Celebrad la fiesta con los niños, y sosteniendo ramas en vuestras manos cantad Sus alabanzas: "Hosanna en las alturas; bendito el que viene, el Rey de Israel".

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Vengamos también nosotros hoy, todo el nuevo Israel, la Iglesia de los gentiles, y clamemos con el profeta Zacarías: Alégrate mucho, oh hija de Sion; exalta en alabanza, oh hija de Jerusalén; porque he aquí, tu Rey viene a ti, manso y portador de salvación, sentado sobre un pollino de asna, hijo de bestia de carga. Celebrad la fiesta con los niños, y sosteniendo ramas en vuestras manos cantad Sus alabanzas: "Hosanna en las alturas; bendito el que viene, el Rey de Israel".

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Prefigurando para nosotros tu santa Resurrección, por mandato tuyo resucitaste a tu difunto amigo Lázaro, oh Bueno, que yació cuatro días en el sepulcro sin aliento de vida y apestando a muerte; Después de lo cual, montado sobre un potrillo, como llevado por un carro, oh Salvador, diste ejemplo de mansedumbre a los gentiles. Por tanto, también Israel, tu amado, te ofrece alabanza por boca de los niños y de los que maman, al contemplarte, Cristo, que entras en la Ciudad Santa seis días antes de la Pascua.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Prefigurando para nosotros tu santa Resurrección, por mandato tuyo resucitaste a tu difunto amigo Lázaro, oh Bueno, que yació cuatro días en el sepulcro sin aliento de vida y apestando a muerte; Después de lo cual, montado sobre un potrillo, como llevado por un carro, oh Salvador, diste ejemplo de mansedumbre a los gentiles. Por tanto, también Israel, tu amado, te ofrece alabanza por boca de los niños y de los que maman, al contemplarte, Cristo, que entras en la Ciudad Santa seis días antes de la Pascua.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Seis días antes de la Pascua, Jesús entró en Betania, y se le acercaron sus discípulos, diciendo: "Señor, ¿dónde quieres que te preparemos para comer la Pascua?" Entonces los envió, diciendo: "Id a la aldea de enfrente, y allí encontraréis a un hombre que lleva un cántaro de agua; síganlo, y díganle al dueño de la casa: El Maestro ha dicho: En tu casa comeré la Pascua con Mis discípulos."

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Seis días antes de la Pascua, Jesús entró en Betania, y se le acercaron sus discípulos, diciendo: "Señor, ¿dónde quieres que te preparemos para comer la Pascua?" Entonces los envió, diciendo: "Id a la aldea de enfrente, y allí encontraréis a un hombre que lleva un cántaro de agua; síganlo, y díganle al dueño de la casa: El Maestro ha dicho: En tu casa comeré la Pascua con Mis discípulos."

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Hoy la gracia del Espíritu Santo nos ha reunido, y habiendo tomado Tu Cruz, todos decimos: "Bendito el que viene en el Nombre del Señor; Hosanna en lo más alto".

Entrada

El Proquimeno del Sábado

Tono 6

Sacerdote: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Sacerdote: El Señor Se ha revestido de poder y Se ha ceñido.

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Sacerdote: Pues ha fundamentado el orbe y no vacilará.

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Sacerdote: La santidad se ha hecho tu casa, Señor, por días sin término.

Pueblo: El Señor ha reinado. Se ha revestido de esplendor.

Sacerdote: El Señor ha reinado.

Pueblo: Se ha revestido de esplendor.

Lecturas

Génesis (49:1-2, 8-12)

1 Jacob llamó a sus hijos y les dijo: «Reuníos, que os voy a contar lo que os va a suceder en el futuro;

2 agrupaos y escuchadme, hijos de Jacob, oíd a vuestro padre Israel:

8 A ti, Judá, te alabarán tus hermanos, pondrás tu mano sobre la cerviz de tus enemigos, se postrarán ante ti los hijos de tu padre.

9 Judá es un león agazapado, has vuelto de hacer presa, hijo mío; se agacha y se tumba como león o como leona, ¿quién se atreve a desafiarlo?

10 No se apartará de Judá el cetro, ni el bastón de mando de entre sus rodillas, hasta que venga aquel a quien está reservado, y le rindan homenaje los pueblos.

11 Ata su asno a una viña, y a una cepa, el pollino de la asna; lava su sayo en vino, y su túnica en sangre de uvas.

12 Sus ojos son más oscuros que vino, y sus dientes más blancos que leche.

Sofonías (3:14-19)

14 Alégrate hija de Sión, grita de gozo Israel, regocíjate y disfruta con todo tu ser, hija de Jerusalén.

15 El Señor ha revocado tu sentencia, ha expulsado a tu enemigo. El rey de Israel, el Señor, está en medio de ti, no temas mal alguno.

16 Aquel día se dirá a Jerusalén: «¡No temas! ¡Sión, no desfallezcas!».

17 El Señor tu Dios está en medio de ti, valiente y salvador; se alegra y goza contigo, te renueva con su amor; exulta y se alegra contigo

18 como en día de fiesta. Acabé con tu mal, con el peso de tu oprobio.

19 En aquel tiempo me ocuparé de todos tus opresores; salvaré a los tullidos, reuniré a los dispersos, les daré alabanza y renombre a cambio de la vergüenza que pasaron.

Zacarías (9:9-15)

9 ¡Salta de gozo, Sión; alégrate, Jerusalén! Mira que viene tu rey, justo y triunfador, pobre y montado en un borrico, en un pollino de asna.

10 Suprimirá los carros de Efraín y los caballos de Jerusalén; romperá el arco guerrero y proclamará la paz a los pueblos. Su dominio irá de mar a mar, desde el Río hasta los extremos del país.

11 En cuanto a ti, por la sangre de tu alianza, sacaré a tus prisioneros del pozo donde no hay agua.

12 Volved de la fortaleza, prisioneros de la esperanza. Hoy mismo os lo anuncio: ¡voy a devolverte el doble!

13 He tensado para mí a Judá, empuño como arco a Efraín; lanzo a los hijos de Sión contra los hijos de Yaván; te empuñaré como espada de héroe.

14 El Señor aparecerá sobre ellos, su flecha saldrá como rayo; el Señor Dios tocará el cuerno, avanzará entre tormentas de bochorno.

15 El Señor del universo los protegerá, devorarán la carne de los honderos; beberán y harán ruido como los borrachos, estarán llenos como copas de ofrendas, como las esquinas del altar.

La Procesión con el icono y Artoclasía

Se abre las Puertas Santas

Tono 1

El Espíritu Santo, que enseñó a los apóstoles a hablar en lenguas extrañas, ahora inspira a los inocentes hijos de los hebreos a clamar en alta voz: “¡Hosanna en las alturas; bendito el que viene, el Rey de Israel!”.

El Hijo y Verbo del Padre, sin principio y co-eterno, sentado sobre una bestia muda, hijo de asna, ha venido hoy a la ciudad de Jerusalén, a quien los querubines no se atreven a mirar por temor; honren los niños con palmas y ramas, cantando místicamente un himno de alabanza: “Hosanna en las alturas, Hosanna al Hijo de David, que ha venido a salvar del engaño a toda la humanidad”.

Seis días antes de la Pascua, oh Señor, Tu voz se oyó en las profundidades del Hades, de donde resucitaste a Lázaro, muerto cuatro días. y los hijos de los hebreos gritaron en voz alta: “¡Hosanna a nuestro Dios: Gloria a Ti!”

Tono 2

Entrando, oh Señor, en la Ciudad Santa, sentado sobre un potrillo, Te acercaste a toda prisa a Tu Pasión, para cumplir la Ley y los Profetas. Los hijos de los hebreos, prediciendo la victoria de la Resurrección, vinieron a recibirte con palmas y ramas, diciendo: “Bendito seas, oh Salvador; ten piedad de nosotros.”

Gloria a Ti, oh Cristo, que estás sentado en las alturas sobre tu trono, ya quien ahora esperamos con tu preciosa Cruz. Por lo cual se regocija la hija de Sión, y se regocijan las naciones de la tierra. y los niños se aferran a las ramas, y los discípulos extienden sus mantos en el camino; y se ha enseñado a toda la tierra habitada a clamar en voz alta: “Bendito eres Tú, oh Salvador; ten piedad de nosotros”.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Ahora & Siempre...

Tono 3

Seis días antes de la Pascua, Jesús vino a Betania, para llamar a Lázaro, que había muerto cuatro días, y para predicar la resurrección venidera. Las mujeres, Marta y María, las hermanas de Lázaro, vinieron a su encuentro clamándole: “Señor, si hubieras estado aquí, nuestro hermano no habría muerto”. Entonces Él les respondió: “¿No os dije antes: El que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá? Muéstrame dónde lo has puesto.” Y el Hacedor de todo le gritó: “Lázaro, ven fuera”.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 8

Regocíjate y alégrate, oh ciudad de Sion; exulta y alégrate en gran manera, oh Iglesia de Dios. Porque he aquí, tu Rey ha venido en justicia, sentado sobre un pollino, y los niños cantan Sus alabanzas: “¡Hosanna en las alturas! Bendito eres Tú que eres abundantemente misericordioso: Ten piedad de nosotros”.

Stijo: De la boca de los niños y de los que maman has perfeccionado la alabanza.

El Salvador ha venido hoy a la ciudad de Jerusalén, para cumplir las Escrituras; y todos han tomado las palmas en sus manos y extendido sus mantos delante de El, sabiendo que El es nuestro Dios, a quien los querubines sin cesar cantan: “¡Hosanna en las alturas! Bendito eres Tú que eres abundantemente misericordioso: Ten piedad de nosotros”.

Stijo: Oh Señor, Señor nuestro, cuán maravilloso es Tu Nombre* en toda la tierra.

Tú, que estás sentado sobre los querubines y alabado por los serafines, estabas sentado, oh Señor misericordioso, como David sobre un potro, y los niños te alababan de manera piadosa; pero los judíos blasfemaron ilícitamente contra Ti, prefigurando así la manera en que los gentiles, todavía indómitos e instruidos, habían de pasar de la incredulidad a la fe. Gloria a Ti, oh Cristo, Que eres el único misericordioso y amante de la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Hoy la gracia del Espíritu Santo nos ha reunido, y todos tomamos Tu Cruz y decimos: Bendito el que viene en el Nombre del Señor; Hosanna en lo más alto.

Bendición de los Panes

Troparios

de la Fiesta

Tono 1

Al confirmar la Resurrección común, oh Cristo Dios, Tú resucitaste a Lázaro de entre los muertos antes de Tu pasión. Por eso, también nosotros, como los niños que llevan los símbolos de la victoria, clamamos a Ti, Vencedor de la muerte: Hosanna en las alturas; bendito el que viene en el nombre del Señor. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Así como por el bautismo fuimos sepultados contigo, oh Cristo Dios nuestro, así por tu resurrección fuimos tenidos por dignos de la vida inmortal; y alabándote, clamamos: Hosanna en las alturas; bendito el que viene en el nombre del Señor.

MAITINES

Troparios

de la Fiesta

Tono 1

Al confirmar la Resurrección común, oh Cristo Dios, Tú resucitaste a Lázaro de entre los muertos antes de Tu pasión. Por eso, también nosotros, como los niños que llevan los símbolos de la victoria, clamamos a Ti, Vencedor de la muerte: Hosanna en las alturas; bendito el que viene en el nombre del Señor. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Así como por el bautismo fuimos sepultados contigo, oh Cristo Dios nuestro, así por tu resurrección fuimos tenidos por dignos de la vida inmortal; y alabándote, clamamos: Hosanna en las alturas; bendito el que viene en el nombre del Señor.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Con el alma limpia y en espíritu llevando ramas, con fe pongámonos canten las alabanzas de Cristo como los niños, clamando a gran voz al Maestro: Bendito eres Tú, oh Salvador, que has venido al mundo para salvar a Adán de la antigua maldición; y en Tu amor por la humanidad te has complacido en convertirte espiritualmente en el nuevo Adán. Oh Verbo, que dispusiste todas las cosas para nuestro bien, gloria a Ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh Señor, Tú resucitaste de la tumba a Lázaro que tenía cuatro días de muerto, y enseñaste a todos a clamar a Ti con palmas y ramas: “Bendito eres Tú que vienes”.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Oh Cristo, derramaste místicamente lágrimas por Tu amigo, y levantaste de entre los muertos al que yacía sin vida; y mostraste tierna compasión por él en Tu amor hacia la humanidad. Al enterarse de Tu venida, oh Salvador, una multitud de niños salió a recibirte, con las palmas en las manos y gritando: “Hosanna: bendito eres Tú, que has venido a salvar al mundo”.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Alabad unánimes, oh pueblos y naciones: Porque el Rey de los ángeles ahora está sentado sobre un pollino, y viene a herir a Sus enemigos con la Cruz en Su omnipotente poder. Por eso los niños Le cantan con las palmas de las manos: “Gloria a Ti que has venido como Vencedor; Gloria a Ti, oh Cristo Salvador; Gloria a Ti, Dios nuestro, porque solo Tú eres bendito.”

Polieleos

Magnificación

Te exaltamos, Oh Cristo Dador de Vida: ¡Hosanna en las alturas! Y también te clamamos: Bendito el que viene en el Nombre del Señor.

Stijo: Oh Señor, Señor nuestro, cuán maravilloso es Tu Nombre en toda la tierra.

Stijo: Oh Señor, nuestro Señor, cuán maravilloso es tu nombre en toda la tierra.

Stijo: Porque tu magnificencia se eleva por encima de los cielos.

Stijo: De la boca de los niños y de los niños has perfeccionado la alabanza.

Stijo: Por tus enemigos, para que puedas destruir al enemigo y al vengador.

Stijo: Has reprendido a las naciones, y el impío ha perecido.

Stijo: La piedra que desecharon los constructores, ésta ha venido a ser cabeza de esquina.

Stijo: Esto es obra del Señor, y es maravilla a nuestros ojos.

Stijo: El Señor es grande en Sion, y es alto sobre todos los pueblos.

Stijo: Allí rompió el poder del arco.

Stijo: Sion oyó, y se alegró, y las hijas de Judá se regocijaron.

Stijo: Para declarar en Sion el nombre del Señor, y Su alabanza en Jerusalén.

Stijo: Porque Dios salvará a Sion, y las ciudades de Judá serán edificadas.

Stijo: A ti se te debe un canto, oh Dios, en Sion; ya ti se te hará voto en Jerusalén.

Stijo: Bendito el que viene en el nombre del Señor. Dios es el Señor y se nos ha revelado.

Stijo: Designa una fiesta con multitud de sacrificios, hasta los cuernos del altar.

Stijo: En los atrios de la casa del Señor, en medio de ti, oh Jerusalén.

Stijo: El Señor reinará para siempre; tu Dios, oh Sión, de generación en generación.

Stijo: Su alabanza permanece para siempre, y por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Himno de la sesión

Tono 8

El que está sentado sobre el trono de los querubines, por amor a nosotros se ha sentado sobre un pollino; y llegando a su Pasión voluntaria, oye a los niños gritar "¡Hosanna!" mientras el pueblo clama en voz alta, "Oh Hijo de David, apresúrate a salvar a aquellos que Tú has creado, Oh bendito Jesús, ya que para esto has venido, Para que podamos entender Tu gloria."

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El que está sentado sobre el trono de los querubines, por amor a nosotros se ha sentado sobre un pollino; y llegando a su Pasión voluntaria, oye a los niños gritar "¡Hosanna!" mientras el pueblo clama en voz alta, "Oh Hijo de David, apresúrate a salvar a aquellos que Tú has creado, Oh bendito Jesús, ya que para esto has venido, Para que podamos entender Tu gloria."

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

De la boca de los niños y de los que maman has perfeccionado la alabanza. (dos veces)

Stijo: Oh Señor, Señor nuestro, cuán maravilloso es tu Nombre en toda la tierra.

De la boca de los niños y de los que maman has perfeccionado la alabanza.

El Evangelio

Mateo (21:1-11, 15-17.)

1 Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, en el monte de los Olivos, envió a dos discípulos

2 diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente, encontraréis enseguida una borrica atada con su pollino, los desatáis y me los traéis.

3 Si alguien os dice algo, contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto».

4 Esto ocurrió para que se cumpliese lo dicho por medio del profeta:

5 «Decid a la hija de Sión: “Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en una borrica, en un pollino, hijo de acémila”».

6 Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús:

7 trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos, y Jesús se montó.

8 La multitud alfombró el camino con sus mantos; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada.

9 Y la gente que iba delante y detrás gritaba: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!».

10 Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad se sobresaltó preguntando: «¿Quién es este?».

11 La multitud contestaba: «Es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea».

15 Pero los sumos sacerdotes y los escribas, al ver los milagros que había hecho y a los niños que gritaban en el templo «¡Hosanna al Hijo de David!», se indignaron

16 y le dijeron: «¿Oyes lo que dicen estos?». Y Jesús les respondió: «Sí; ¿no habéis leído nunca: “De la boca de los pequeñuelos y de los niños de pecho sacaré una alabanza”?».

17 Y dejándolos salió de la ciudad, a Betania, donde pasó la noche.

Salmo 50 (51)

Mientras se lee el Salmo 50, el Sacerdote incienso las palmas festivas en forma de cruz. Después del Salmo, dice la siguiente oración:

Oremos al Señor.

Pueblo: Señor ten piedad

Sacerdote: Oh Señor Dios nuestro, que estás sentado sobre los querubines, reafirmaste tu poder y enviaste a tu Hijo unigénito, nuestro Señor Jesucristo, para salvar al mundo a través de su cruz, sepultura y resurrección. Cuando se acercó a Jerusalén a Su Pasión voluntaria, el pueblo asentado en tinieblas y sombra de muerte tomó, como símbolos de victoria, las ramas de los árboles y las palmas, anunciando así Su Resurrección. Tú mismo, oh Maestro, guárdanos y presérvanos también a nosotros que, siguiendo su ejemplo, en la víspera de esta fiesta llevamos en nuestras manos palmas y ramas, y que como las multitudes y los niños te gritan: ¡Hosanna! Que con himnos y cánticos espirituales alcancemos la Resurrección vivificante al tercer día: Por Jesucristo nuestro Señor, con Quien eres bendito, junto con Tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El sacerdote rocía las palmas con agua bendita, diciendo:

Estas palmas son bendecidas por la gracia del Espíritu Santo, al rociarlas con esta agua bendita: En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén **(tres veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Cristo entra hoy en la ciudad de Betania sentado sobre un potro, destruyendo así la insensatez más perversa y estéril de la antigüedad, de los gentiles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Cristo entra hoy en la ciudad de Betania sentado sobre un potro, destruyendo así la insensatez más perversa y estéril de la antigüedad, de los gentiles. En Tono VI: Ten piedad de mí, oh Dios, según Tu gran misericordia;

Tono 6

Ten piedad de mí, oh Dios, según Tu gran misericordia; y conforme a la multitud de Tus misericordias, borra mis transgresiones.

Hoy la gracia del Espíritu Santo nos ha reunido, y habiendo tomado Tu Cruz, todos decimos: “Bendito el que viene en el Nombre del Señor; Hosanna en lo más alto”.

CANON

ODA 1

Tono 4

Los manantiales del abismo se vieron desprovistos de agua, y los cimientos del mar agitado por la tempestad fueron descubiertos por el viento: Porque por tu mandato reprendiste al mar y así salvaste a tu pueblo elegido, mientras te cantaban, oh Señor, un himno de victoria.

Stijo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

De la boca de los niños y de los lactantes has perfeccionado la alabanza, has derrocado al adversario y por Tu Pasión en la Cruz vengaste la antigua caída de Adán; con el árbol lo levantaste, por lo que te canta un himno de victoria, oh Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La Iglesia de los venerables santos Te alaba, oh Cristo, Tú que moras en Sion, e Israel se regocija en Ti que la hiciste. Los montes, prefigurando a los gentiles de corazón pétreo, se regocijan sobremanera ante tu rostro, y te cantan un himno de victoria, oh Señor.

Katabasia

Tono 4

Los manantiales del abismo se vieron desprovistos de agua, y los cimientos del mar agitado por la tempestad quedaron desnudos por el viento: Porque por Tu mandato reprendiste al mar y así salvaste a Tu pueblo elegido, mientras Te cantaban, oh Señor, un himno de victoria.

ODA 3

El pueblo de Israel sacó agua de una roca sólida, porque por Tu mandato se convirtió en un torrente caudaloso. Oh Cristo, que eres Tú mismo nuestra roca y nuestra vida; en Ti ha sido fundada la Iglesia, ya Ti clama en voz alta: Hosanna, bendito el que viene.

Stijo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Temblando ante tu mandato, el Hades entregó a Lázaro, que llevaba cuatro días muerto. Porque Tú, oh Cristo, eres la resurrección y la vida; en Ti está fundada la Iglesia, y ella clama en voz alta: “Hosanna, bendita eres tú que has venido”.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo, cantad en Sion un himno digno de Dios, y ofreced oración a Cristo en Jerusalén. Porque Él viene con poder y gloria: En Él está fundada la Iglesia, y ella clama en voz alta: “Hosanna, bendita eres Tú que has venido”.

Katabasia

El pueblo de Israel sacó agua de una roca sólida, porque por Tu mandato se convirtió en una corriente que fluye. Oh Cristo, que eres Tú mismo nuestra roca y nuestra vida; en Ti ha sido fundada la Iglesia, ya Ti clama en voz alta: Hosanna, bendito el que viene.

El Himno de la sesión

Tono 6

Los que cantaban alabanzas a Cristo Dios con ramas, lo agarraron y lo crucificaron en la Cruz, ¡oh judíos desagradecidos! Pero nosotros, con una fe que nunca cambia, siempre lo honramos como el Benefactor, siempre cantándole: “Bendito eres Tú que vienes a llamar de nuevo a Adán.

ODA 4

“Cristo viene, manifestándose manifiestamente como nuestro Dios; Vendrá y no se demorará, del monte frondoso, nacido de una Doncella que no ha conocido varón.” Así dijo el Profeta en la antigüedad, por lo que clamamos en voz alta: “Gloria a Tu poder, oh Señor”.

Stijo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Que los fuertes y venerados montes y colinas prorrumpán en júbilo, y que los árboles del bosque aplaudan. Alabad a Cristo, todas las naciones, y magnificadlo, todos los pueblos, clamando en voz alta: “Gloria a tu poder, oh Señor”.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Señor, el Rey de los siglos, viene vestido de poder y de gloria, y esplendorosa es Su hermosura en Sion. Por lo que todos clamamos en voz alta: “Gloria a Tu poder, oh Señor”.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ha venido el Señor, Quien mide los cielos, y en Cuyas manos tiene la tierra. Porque Él ha escogido a Sion, y allí le ha placido habitar y gobernar, y amar a Su pueblo que clama con fe: “Gloria a Tu poder, oh Señor”.

Katabasia

“Cristo viene, revelándose manifiestamente como nuestro Dios; Vendrá y no se demorará, del monte frondoso, nacido de una Doncella que no ha conocido varón.” así dijo el Profeta en la antigüedad, por lo que clamamos en voz alta: “Gloria a Tu poder, oh Señor”.

ODA 5

Asciende a la montaña, tú que traes buenas nuevas a Sion; y tú que predicas a Jerusalén, alza con fuerza tu voz. Cosas gloriosas se hablan de ti, oh Ciudad de Dios: Paz a Israel y salvación a los gentiles.

Stijo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Dios, Quien está sentado en lo alto sobre los querubines y, sin embargo, cuida de los humildes, Él mismo ha venido en poder y gloria, por lo que todas las cosas están llenas de Su divina alabanza. La paz sea con Israel y la salvación a los gentiles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Sión, monte santo de Dios, y Jerusalén, alza tus ojos en torno tuyo y mira a tus hijos, reunidos en ti. Porque he aquí, han venido de lejos para adorar a tu Rey. La paz sea con Israel y la salvación a los gentiles.

Katabasia

Asciende la montaña, tú que traes buenas nuevas a Sión; y tú que predicas a Jerusalén, alza con fuerza tu voz. Cosas gloriosas se hablan de ti, oh Ciudad de Dios: Paz a Israel y salvación a los gentiles.

ODA 6

Los espíritus de los justos gritaron con alegría: “Ahora se ha otorgado un nuevo pacto al mundo: Que el pueblo en él sea renovado por el rociamiento de la Sangre de Dios”.

Stijo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Oh Israel, recibe el Reino de Dios, y deja que el que anda en tinieblas vea la gran luz, y deja que el pueblo sea renovado por la aspersion de la Sangre de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Libera a tus prisioneros, oh Sión, y déjalos ir; sácalos del pozo sin agua de la ignorancia; y que el pueblo se renueve rociando con la Sangre de Dios.

Katabasia

Los espíritus de los justos clamaron en voz alta con alegría: “Ahora se ha otorgado un nuevo pacto al mundo: Que las personas en él sean renovadas por la aspersion de la Sangre de Dios”.

Kontaquio

Tono 6

Siendo llevado sobre un trono en el cielo, y sobre un pollino en la tierra, Oh Cristo Dios, Tú aceptaste la alabanza de los ángeles y la alabanza de los niños cuando te claman: Bendito el que viene a recordar a Adán. ¡Hosanna al Hijo de David! Porque nunca más -dijeron- serán muertos niños por causa del Niño de María; porque solo Tú eres crucificado por todos, tanto jóvenes como

ancianos. La espada nunca más será desenvainada contra nosotros, porque tu costado ha sido traspasado por una lanza”. Por lo cual, con gran regocijo, clamamos en voz alta: “Bendito eres Tú que has venido a llamar de nuevo a Adán”.

Sinaxario

El que abre los cielos está sentado sobre un pollino; Verso: Buscando a la humanidad...

Por tu inefable compasión, oh Cristo Dios nuestro, haznos vencedores de las pasiones irracionales, y haznos dignos de ver tu manifiesta victoria sobre la muerte y tu gozosa y vivificante Resurrección, ten piedad de nosotros y sálvanos. Amén.

ODA 7

Tú salvaste a los hijos de Abraham en el fuego y mataste a los caldeos, que atraparon injustamente a los justos. Oh Dios de nuestros padres, supremamente alabado y bendito eres Tú, oh Señor.

Stijo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Con las palmas en las manos, el pueblo adoraba y se regocijaba con los discípulos, diciendo: “Hosanna al Hijo de David” y exclamando: “Oh Señor Dios de los padres, supremamente alabado y bendito eres Tú”.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las multitudes de inocentes, todavía niños, Te alababan, Rey de Israel y de los ángeles, cantando piadosamente: “Oh Señor Dios de los padres, supremamente alabado y bendito eres Tú”.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con palmas y ramas las multitudes te saludaron, oh Cristo, alabandote: "Bendito el que viene, el Rey de los siglos", y gritando "Oh Señor Dios de los padres, supremamente alabado, y bendito eres Tú". Oh Dios de nuestros padres, supremamente alabado y bendito eres Tú, oh Señor.

Katabasia

Tú salvaste a los hijos de Abraham en el fuego y mataste a los caldeos, que atraparon injustamente a los justos. Oh Dios de nuestros padres, supremamente alabado y bendito eres Tú, oh Señor.

ODA 8

Alégrate, oh Jerusalén, y los que amáis a Sión, sed festivos. Porque ha venido el Señor de los ejércitos, que gobierna por todos los siglos. Que toda la tierra se pare en reverencia ante Su rostro y clame en voz alta: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!”.

Stijo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

Cabalgando sobre un potrillo, Cristo tu Rey está cerca, oh Sión. Porque Él ha venido para destruir el engaño insensato de la idolatría y para refrenar la voluntad indómita de los gentiles, para que

puedan cantar: “Obras todas del Señor, bendecid al Señor”.

Stijo: ¡Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, el Señor!

Alégrate mucho, oh Sión, porque Cristo tu Dios reinará por los siglos. Como está escrito, Él es manso y trae salvación. Nuestro justo Redentor ha venido cabalgando sobre un potro, para matar la soberbia arrogancia de Sus enemigos que no pueden clamar: “Obras todas del Señor, bendecid al Señor”.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La compañía sin ley de hombres desobedientes ha sido expulsada del templo, porque hicieron de la casa de oración de Dios, una cueva de ladrones, y en sus corazones rechazaron al Redentor, a quien clamamos en voz alta: “¡Obras todas del Señor, bendecid al Señor!”.

Stijo: Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor, cantando y exaltándolo supremamente a través de todas las edades.

Katabasia

Alégrate, oh Jerusalén, y los que amáis a Sion, sed festivos. Porque ha venido el Señor de los ejércitos, que gobierna por todos los siglos. Que toda la tierra se pare en reverencia ante Su rostro y clame en voz alta: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!”.

No se canta «Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador»

ODA 9

El Señor es Dios y se nos ha aparecido; reunámonos y celebremos la fiesta con gran regocijo magnifiquemos a Cristo con palmas y ramas, y clamemos en voz alta: Bendito el que viene en el Nombre del Señor nuestro Salvador.

Stijo: Gloria a Ti, Dios Nuestro, Gloria a Ti.

¿Por qué os enfadáis, oh paganos? y Vosotros, escribas y sacerdotes, ¿por qué imagináis cosas vanas, diciendo: “¿Quién es éste a quien los niños gritan con palmas y ramas, cantando: “Bendito el que viene en el Nombre del Señor nuestro Salvador?”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Este es nuestro Dios, y no hay otro como El; Ha descubierto todo camino recto, y se lo ha dado a Israel su amado; después de lo cual se manifestó sobre la tierra y vivió entre la humanidad. “Bendito el que viene en el Nombre del Señor nuestro Salvador”.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh nación desobediente, ¿por qué pones tropiezos en nuestro camino? Vuestros pies son veloces para derramar la sangre del Maestro, pero Él resucitará, para salvar a todos los que claman: “Bendito el que viene en el Nombre del Señor nuestro Salvador”.

Katabasia

El Señor es Dios y se nos ha aparecido; celebremos juntos la fiesta. Venid, y con gran regocijo magnifiquemos a Cristo con palmas y ramas, y clamemos en alta voz: Bendito el que viene en el Nombre del Señor nuestro Salvador.

Santo es nuestro Dios (tres veces)

No hay Exapostilario

Las Alabanzas

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Stijo: Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

Multitud de pueblos extienden sus vestiduras en el camino, oh Señor; otros cortaron ramas de los árboles y las llevaron. Caminando delante y detrás de Ti, gritaban en voz alta: “Hosanna al Hijo de David: Bendito eres Tú que has venido y que vendrás de nuevo en el Nombre del Señor”.

Stijo: alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

Multitud de pueblos extienden sus vestiduras en el camino, oh Señor; otros cortaron ramas de los árboles y las llevaron. Caminando delante y detrás de Ti, gritaban en voz alta: “Hosanna al Hijo de David: Bendito eres Tú que has venido y que vendrás de nuevo en el Nombre del Señor”.

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Cuando fue Tu voluntad entrar en la Ciudad Santa, oh Señor, la gente llevó ramas de los árboles y te cantó a Ti, el Maestro de todos. Te vieron sentado sobre un pollino como si fuera un querubín, por lo que gritaron en voz alta: “Bendito eres Tú que has venido y que vendrás de nuevo en el Nombre del Señor”.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Cuando fue Tu voluntad entrar en la Ciudad Santa, oh Señor, la gente llevó ramas de los árboles y te cantó a Ti, el Maestro de todos. Te vieron sentado sobre un pollino como si fuera un querubín, por lo que gritaron en voz alta: “Bendito eres Tú que has venido y que vendrás de nuevo en el Nombre del Señor”.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Salid, oh naciones, y salid, oh pueblos: Mirad hoy al Rey de los cielos, Que entra en Jerusalén sentado sobre un humilde pollino como sobre un encumbrado trono. Oh generación de judíos incrédulos y adúlteros, acercaos y mirad a Aquel a quien Isaías vio una vez venir en la carne por nuestro bien. Venid a ver cómo se casa con la casta Nueva Sion, y rechaza la sinagoga condenada. Como en un matrimonio incorrupto y sin mancha, los niños puros e inocentes se reúnen para cantar alabanzas. Cantemos también con ellos el himno de los ángeles: “Hosanna en las alturas a Aquel a Quien pertenece la gran misericordia”.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Antes de tu Pasión voluntaria, oh Cristo Dios, Tú confirmaste la resurrección general; porque en Betania resucitaste con tu poder omnipotente a Lázaro, que tenía cuatro días de muerto, y como dador de luz, oh Salvador, hiciste que los ciegos vieran. Con tus discípulos entraste en la Ciudad Santa, sentado sobre un pollino de asna como si fuera un querubín, y así cumpliste la predicación de los profetas. Los hijos de los hebreos con palmas y ramas vinieron a recibirte. Por tanto, nosotros también, llevando palmas y ramas de olivo, clamamos a Vos en alta voz: “Hosanna en las alturas; bendito el que viene en el Nombre del Señor”.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Seis días antes de la Pascua Jesús entró en Betania, y sus discípulos se le acercaron, diciéndole: “Oh Señor, ¿dónde quieres que te preparemos para comer la Pascua?” Entonces los envió, diciendo: “Id a la aldea de enfrente, y allí encontraréis a un hombre que lleva un cántaro de agua; síganlo, y díganle al dueño de la casa: El Maestro ha dicho: En tu casa comeré la Pascua con Mis discípulos.”

Gran Doxología

El Tropario de la Fiesta

Tono 1

Al confirmar la Resurrección común, oh Cristo Dios, Tú resucitaste a Lázaro de entre los muertos antes de Tu pasión. Por eso, también nosotros, como los niños que llevan los símbolos de la victoria, clamamos a Ti, Vencedor de la muerte: Hosanna en las alturas; bendito el que viene en el nombre del Señor.

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

En vez de la Tipica

La Primera Antífona

Tono 2

Estoy lleno de amor, porque el Señor escuchará la voz de mi súplica.

Stijo: Por las oraciones de la Teotokos, oh Salvador, sálvanos.

Porque él ha inclinado a mí su oído, y en mis días lo invocaré.

Stijo: Por las oraciones de la Teotokos, oh Salvador, sálvanos.

Los dolores de la muerte me han rodeado, los peligros del Hades me han encontrado.

Stijo: Por las oraciones de la Teotokos, oh Salvador, sálvanos.

Tribulación y dolor he hallado, e invoqué el nombre del Señor.

Stijo: Por las oraciones de la Teotokos, oh Salvador, sálvanos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Stijo: Por las oraciones de la Teotokos, oh Salvador, sálvanos.

La Segunda Antífona

Tono 2

Creí, por lo cual hablé; Me humillé sobremanera.

Stijo: Oh Hijo de Dios que te sentaste sobre un pollino, sálvanos que te cantamos: Aleluya.

¿Qué pagaré al Señor por todo lo que me ha dado?

Stijo: Oh Hijo de Dios que te sentaste sobre un pollino, sálvanos que te cantamos: Aleluya.

Tomaré la copa de la salvación, e invocaré el nombre del Señor.

Stijo: Oh Hijo de Dios que te sentaste sobre un pollino, sálvanos que te cantamos: Aleluya.

Mis votos al Señor pagaré en presencia de todo Su pueblo.

Stijo: Oh Hijo de Dios que te sentaste sobre un pollino, sálvanos que te cantamos: Aleluya.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Hijo unigénito y Verbo de Dios, que eres inmortal, pero te dignaste para nuestra salvación encarnarte de la Santa Madre de Dios y la Siempre Virgen María, y sin cambio te hiciste hombre, y fuiste crucificado, oh Cristo Dios, pisoteando la muerte por la muerte. Tú que eres uno de la Santísima Trinidad, glorificado con el Padre y el Espíritu Santo, sálvanos.

La tercera antífona

Dad gracias al Señor, porque Él es bueno, porque para siempre es Su misericordia.

Tropario de la Fiesta

Tono 1

Al confirmar la Resurrección común, oh Cristo Dios, Tú resucitaste a Lázaro de entre los muertos antes de Tu pasión. Por eso, también nosotros, como los niños que llevan los símbolos de la

victoria, clamamos a Ti, Vencedor de la muerte: Hosanna en las alturas; bendito el que viene en el nombre del Señor.

Que la casa de Israel diga ahora que Él es bueno, porque para siempre es Su misericordia.

Tropario de la Fiesta

Tono 1

Al confirmar la Resurrección común, oh Cristo Dios, Tú resucitaste a Lázaro de entre los muertos antes de Tu pasión. Por eso, también nosotros, como los niños que llevan los símbolos de la victoria, clamamos a Ti, Vencedor de la muerte: Hosanna en las alturas; bendito el que viene en el nombre del Señor.

Que la casa de Aarón diga ahora que Él es bueno, porque Su misericordia es para siempre.

Tropario de la Fiesta

Tono 1

Al confirmar la Resurrección común, oh Cristo Dios, Tú resucitaste a Lázaro de entre los muertos antes de Tu pasión. Por eso, también nosotros, como los niños que llevan los símbolos de la victoria, clamamos a Ti, Vencedor de la muerte: Hosanna en las alturas; bendito el que viene en el nombre del Señor.

Que todos los que temen al Señor digan ahora que Él es bueno, porque Su misericordia es para siempre.

Tropario de la Fiesta

Tono 1

Al confirmar la Resurrección común, oh Cristo Dios, Tú resucitaste a Lázaro de entre los muertos antes de Tu pasión. Por eso, también nosotros, como los niños que llevan los símbolos de la victoria, clamamos a Ti, Vencedor de la muerte: Hosanna en las alturas; bendito el que viene en el nombre del Señor.

A la Entrada

Bendito el que viene en el nombre del Señor. Te hemos bendecido desde la casa del Señor. Dios es el Señor, y se nos ha aparecido.

Tropario

Tono 1

Al confirmar la Resurrección común, oh Cristo Dios, Tú resucitaste a Lázaro de entre los muertos antes de Tu pasión. Por eso, también nosotros, como los niños que llevan los símbolos de la victoria, clamamos a Ti, Vencedor de la muerte: Hosanna en las alturas; bendito el que viene en el nombre del Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

Tono 4

Como por el bautismo fuimos sepultados contigo, oh Cristo Dios nuestro, así por tu Resurrección fuimos tenidos por dignos de la vida inmortal; y alabándote, clamamos: Hosanna en las alturas; bendito el que viene en el nombre del Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Siendo llevado sobre un trono en el cielo, y sobre un pollino en la tierra, Oh Cristo Dios, Tú aceptaste la alabanza de los ángeles y la alabanza de los niños que te claman: Bendito el que viene a llamar a Adán.

El Proquimeno

Tono 4

Bendito el que viene en el nombre del Señor. Dios es el Señor, y se nos ha aparecido. **(dos veces)**

Stijo: Dad gracias al Señor, porque Él es bueno, porque para siempre es Su misericordia.

Bendito el que viene en el nombre del Señor. Dios es el Señor, y se nos ha aparecido.

La Epístola

Filipenses (4:4-9)

4 Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos.

5 Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca.

6 Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios.

7 Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

8 Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta.

9 Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponedlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque el Señor ha hecho maravillas.

Aleluya, aleluya, aleluya

Todos los confines de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (12:1-18)

1 Seis días antes de la Pascua, fue Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos.

2 Allí le ofrecieron una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa.

3 María tomó una libra de perfume de nardo, auténtico y costoso, le ungió a Jesús los pies y se los enjugó con su cabellera. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume.

4 Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que lo iba a entregar, dice:

5 «¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios para dárselos a los pobres?».

6 Esto lo dijo no porque le importasen los pobres, sino porque era un ladrón; y como tenía la bolsa, se llevaba de lo que iban echando.

7 Jesús dijo: «Déjala; lo tenía guardado para el día de mi sepultura;

8 porque a los pobres los tenéis siempre con vosotros, pero a mí no siempre me tenéis».

9 Una muchedumbre de judíos se enteró de que estaba allí y fueron no solo por

Jesús, sino también para ver a Lázaro, al que había resucitado de entre los muertos.

10 Los sumos sacerdotes decidieron matar también a Lázaro,

11 porque muchos judíos, por su causa, se les iban y creían en Jesús.

12 Al día siguiente, la gran multitud de gente que había venido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén,

13 tomaron ramos de palmeras y salieron a su encuentro gritando: «¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel».

14 Encontrando Jesús un pollino montó sobre él, como está escrito:

15 «No temas, hija de Sión; he aquí que viene tu Rey, sentado sobre un pollino de asna».

16 Estas cosas no las comprendieron sus discípulos al principio, pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que esto estaba escrito acerca de él y que así lo habían hecho para con él.

17 Entre la gente que daba testimonio se encontraban los que habían estado con él cuando llamó a Lázaro del sepulcro y lo resucitó de entre los muertos.

18 Por esto, también le salió al encuentro la muchedumbre porque habían oído que él había hecho este signo.

En vez de «Verdaderamente es digno bendecirte ...»

Tono 4

El Señor es Dios y se nos ha aparecido; celebremos juntos la fiesta. Venid, y con gran regocijo

magnifiquemos a Cristo con palmas y ramas, y clamemos en alta voz: Bendito el que viene en el Nombre del Señor nuestro Salvador.

Himno de Comuni3n

Bendito el que viene en el nombre del Se1or. Dios es el Se1or, y se nos ha aparecido. Aleluya (**tres veces**).